

**(¿) CÓMO AMA  
DIOS... (?)**



---

---

***Rodolfo Daluisio***  
2019

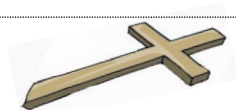
## (¿). . .CÓMO AMA DIOS. . .(?)

### *Meditaciones*

I	– “Tu mismo amor” s o n e t o	... 3
II	– El Cristo en abandono	... 4
III	– “Tu cercano amor” s o n e t o	... 15
IV	– La semilla entre espinas	... 16
V	– “Tu sangrante amor” s o n e t o	... 30
VI	– Como ovejas en medio de lobos	... 31
VII	– “Tu eterno amor” s o n e t o	... 42
VIII	– La oveja y el lobo	... 43
IX	– “Tu humilde amor” s o n e t o	... 47
X	– Creada para amar	... 48
XI	– La criatura humana	... 60
XII	– Desaparecer	... 67
	– En luz que permanece	... 68
	– Para no irse más	... 69
	– <b>ÍNDICE</b>	... 70

**Rodolfo Daluisio**

2019



# 1)

## “TU MISMO AMOR”

**SEÑOR;**

---

Si amas todo con tu mismo amor,  
amas cuanto de Ti reside en mí.  
Más amas si yo amo lo tuyo;  
y de mí, amo como Tú lo amas.

Que al amar, a lo tuyo pertenezco;  
si yo no amo de mí lo que no es tuyo.  
Si tuyo es todo; con tenerte a Ti,  
y mía nada, en el no tenerte.

Cuantioso es el amor en tu infinito,  
y tan escaso en mi caducidad;  
que nada queda donde nada hubo.

Si el infinito en mí se pierde en Ti;  
que de nada tener, sino Tu amor,  
esa nada es un todo en plena gracia.



## 2) **JESÚS CRUCIFICADO**

**El Cristo  
en abandono**



■  
(Batalla espiritual)

- El crucificado en abandono:

---

- Lo abandona el alma, en su interior.

- Jesús crucificado atrae:

- El alma se siente atraída
- El enemigo tiende a capturar,  
para esto se vale de engaños;  
así atraer, subyugar y someter.

El alma va hacia lo que se siente atraída,  
que es el Espíritu de Dios;  
como el anhelo más profundo de su ser.

El enemigo es odio—ira, es decir, rechazo.  
Por eso debe engañar, para parecer atractivo.

El alma ejerce el imperio de su propia voluntad,  
debido al don del “libre albedrío”.

Aunque la gracia de Dios aparente una exigencia,  
una incomodidad, o una imposibilidad,  
debería igualmente aferrarse el alma  
al Cristo crucificado,  
porque siempre es allí donde residirá su dicha.

( Suprema escala de la fe ).





El Cristo abandonado entra en el silencio del alma;  
allí, el silencio de Dios, silencio con silencio,  
clama siempre la misma palabra: “¡Padre!”

Palabra que fue dicha solo una vez,  
en la vida entera y completa del Hijo,  
con-substancial al Padre.

Aparenta silencio, lo que ya fue dicho;  
parece no saberse, lo que fue siempre sabido;  
arriesga ser olvidado, lo que es memoria perpetua.

En aquel silencio, vacío del alma,  
se aspira al máximo contenido,  
a la completa claridad,  
a la exuberancia de vida a infinito.

De Dios: silencio paciente;  
silencio donador; silencio reverente;  
silencio hierático; silencio bondadoso;  
silencio sin mella, ni falta; silencio con gloria.

Del alma:  
silencio honroso de la fe generosa;  
silencio buscado, en la esperanza justa;  
silenciopreciado, en la caridad sincera.

Silencio del Cristo abandonado.





## El Cristo abandonado,

---

queda arrumbado en un lugar,  
que empuja hacia el olvido,  
y queda aminorado; lo más posible.

Pero allí, en un rincón oscuro  
de la oscura alma,  
el Cristo será un corazón que late.  
Él lleva la vida inextinguible,  
aún en la llaga o el olvido.

No podrá evitarse que agonice,  
que sangre o que muera,  
en la muerte de las muertes.

Un día, la pena o la lágrima,  
la ausencia o la desidia,  
revelará el dolor del alma  
de verse triste en la tristeza de Cristo,  
sangrando en la llaga de Cristo,  
agonizante en la agonía de Cristo,  
aprisionado en la cruz del Cristo.

Y el alma reconocerá en lo doliente  
la fe que no tuvo, en el fracaso,  
la esperanza que no abrazó, en la indiferencia,  
el amor que aniquiló, en el odio.



## IV

### El Cristo en abandono.

---

El tiempo es un sello que fija el acto,  
pues no puede ya ser modificado.

Si el acto va a Dios, Él es quien  
puede asistir el acto  
en todos sus puntos presentes  
(que han de ser todos).  
Si el acto hirió al alma y por tanto,  
también al Crucificado,  
el Cristo retiene en su llaga, la ofensa,  
hasta ser subsanada por la perfecta contrición;  
y allí estará la ofensa  
hasta el último instante de esperanza de vida (terrena),  
esperando el don de perdón.

De nada vale al alma, el ocultar al Cristo en la honda  
oscuridad del abandono,  
pues, no hay lugar que modifique el acto,  
ni sane la herida.

Esa alma,  
que necesita de la misericordia de Dios,  
debe ella primeramente, tener misericordia  
de su Dios crucificado en su falta;  
para saber que debe ir hacia su propia cruz,  
y hacia Dios, para sanar y subsanar el acto sellado  
en el tiempo inevitado.



## V

### El Cristo en abandono.

---

El camino que lleva hacia la Luz de Dios también es un camino de luz.

Aunque se encuentre obstruido por la preocupación, por el dolor, o el padecimiento. El riesgo de sucumbir a las angustias del mundo, es que ese camino, que va hacia la luz, sufra un desvío.

Como igualmente, este desvío, puede sufrir padeceres, puede parecer meritorio, pero tal desvío corre el riesgo de ser camino a la tiniebla.

Cristo es donación, y no reclamo.  
Cristo es ofrenda santa,  
y no permisión, ni licencia impropia.  
Cristo es presencia de Dios; y no, olvido de Dios.

El camino de desvío puede tener engaños de suplantar la Luz de Cristo, con buena conducta, con medir el exceso, con ayudas. Aunque ese desvío siempre puede regresar a la luz, más allá de lo dificultoso, o la aparente imposibilidad.

El Cristo en cruz es la llaga viva de nuestros desvíos; basta orientarse hacia Él, sinceramente, para reemprender el Camino hacia la luz de Cielo.



## VI

### El Cristo en abandono.

---

Ideas humanas.

De la circunstancia; de la memoria; de la inquietud;  
del futuro; de la desazón; de la euforia; del temor;  
de la confianza; de la opresión; del abuso;  
de la intención; de lo temporal;  
de la saciedad de la carne; de la angustia;  
de la privación; del alejamiento del alma;  
del espíritu incomprendido;  
de la devoción lastimada; de la indiferencia;  
del amor; del odio.

Tantas variables de la pretensión,  
tienen un solo destino en Dios;  
y el encuentro del alma con la plenitud de la vida.  
Hilo de oro hacia el pan de la saciedad de infinito.

Las espinas del camino se sostienen  
en la llaga de la cruz de Cristo;  
donde se reservan todas las pertenencias del alma,  
hasta el día definitorio del juicio,  
que la misma alma tendrá sobre sí misma.

Se queda en Dios, después de la herida,  
o desprecia su pertenencia y se aleja para siempre.



## VII

### El Cristo en abandono.

---

Como no llega, tardará.  
Como tarda, no llegará.  
Pues, cuando llegue, nada tardará,  
que en la presencia viva ya no se espera.

Aquel instante que define el viaje a Dios,  
en la llegada de lo perpetuo,  
lo cual probará que siempre ha estado.

La vida es la espera en la herida  
de la llaga penosa del hombre,  
o en la herida de la llaga ofrendada de Cristo.

Cuando arribe el día de la gracia  
se verá toda la llaga en todo el perdón,  
o toda la pena en todo tiniebla.

Llegada su hora, nada importará la espera,  
y nada la expectación, si el alma  
arrojó afuera al Crucificado,  
y prefirió la intemperie de la apostasía;  
o se internó en la llaga de la vida  
ansiando el encuentro con su destino en cruz;  
y así plasmar su realidad vital  
en la luz indeficiente.



## VIII

### El Cristo en abandono.

---

El mundo ignoraba que vendría Cristo.

El mundo ignoraba la Profecía.

Aún, los que sabían la Profecía  
no supieron reconocerlo al venir.

Aún hoy, el mundo ignora a Cristo;  
y cuantos reconocen la Profecía  
y saben de la venida de Cristo, lo ignoran  
con su indiferencia o su doblez de conducta.

Cristo sigue siendo el ignorado;  
menos por aquellos que se sumen  
a la ofrenda sagrada que porta la misma vida  
y resurrección de Cristo, (Cuerpo y Sangre  
para la Redención humana).

Pues Cristo, el ignorado, lleva sobre sí,  
sobre su llaga crucificada y sobre su muerte, la vida  
y la muerte de cada criatura a redimir, que son todas.

Además de toda su profundidad, esto implica  
un pedido, una rogativa, una súplica,  
del Hijo de Dios hacia la criatura, que dándose él entero  
en su amor, pide el amor de su criatura.  
Reciprocidad aventajada por Dios, que primero da todo  
y luego pide, al superior albedrío y entrega de su criatura,  
para completar el glorioso proyecto  
de la Redención eterna.



## IX

### El Cristo en abandono.

---

Vendrá una cierta hora, de los eventos inevitados en el tránsito del camino, instantes de definición, en el que el alma gritará, con voz o sin voz, gritará clamando al Cristo de la vida.

Según el desvío que haya tomado el alma en el curso de su vida, estará más lejos, o más cerca del cumplimiento de su propia cruz, alojada en la Cruz omnipresente de Cristo.

Si cerca, o al alcance, podrá sumarse al paso redentor del Salvador, y así, corroborar que ha vivido anhelando en fidelidad la Redención, que por gracia Dios otorga.

Si lejos, o fuera del alcance de la prudencia de la fidelidad, es decir, lo suficientemente en enemistad, para que prevalezca el desprecio, comprobando que nunca ha querido la redención, o que siempre la ha combatido, y así, perderse en el destino de los hipócritas, entrando en su condena, que consiste en la imposibilidad eterna de no tener nada de Dios. (Infelicidad del odio perpetuo).

Y aquella hora llegará, se quiera o no, se crea o no, se la ataque o no; juicio cumplido, al que toda criatura deberá mostrar en qué senda orientó su libertad.



# X

## El Cristo en abandono.

---

Cristo en cruz dijo: "no saben lo que hacen".

Y mientras esté en cruz lo dirá.

Dirá al Padre Dios, del alma que aun viviendo ofende, en el tránsito de su miseria: "no sabe lo que hace".

Lo dirá el Cristo que justifica la expectativa en la esperanza del perdón.

Lo seguirá diciendo en la constancia dolorosa de la llaga, que guarda el tesoro que el alma desbarató.

Aun diciendo al Padre "no sabe lo que hace", continúa la labor salvífica de la enseñanza santa, haciendo comprender al alma la prenda de salvación y la inteligencia de la ofrenda sagrada de su vida, que tiene en mano. Junto a la reserva perfecta de vida gloriosa que reside en la sangre de Cristo.

Hasta el día definitorio, donde agotados los apremios de la luz, que resplandecen en la obstinada tiniebla que no quiera aceptar a Cristo, no podrá ya alegar que "no sabe lo que hace".

Y en la pérdida infausta de toda prevención, se irá la llaga y se emplazará la tiniebla, en el sombrío abismo de la muerte a sabiendas.



### 3)

## “TU CERCANO AMOR”

**SEÑOR;**

---

Das al alma caricias compasivas,  
pues va cerca de ella su Señor;  
desde un núcleo centrado como en flor,  
por el centro que irradia al alma viva.

Extasiado de amor que lo cautiva  
no se irá, sino al último esplendor,  
que, de la muerte prime el desamor,  
e insista en la ruptura destructiva.

No se irá tu Señor de la promesa,  
aquella del eterno don de vida;  
por la común unión que en bien anida.

Alma de la esperanza que regresa,  
solo tú puedes irte de su mesa,  
allí donde el Señor cura tu herida.



**4)**

**LA SEMILLA ENTRE ESPINAS**

**El Sembrador**



# I

*El suelo te producirá cardos y espinas – Gn. 3-18*

---

Sale el sembrador, que es Jesús,  
a sembrar en suelo humano.  
Aquel suelo que de fértil en la santa Creación,  
y estéril en la mísera caída, pasó a fructificar,  
pero su fruto dará cardos y espinas.

Así pues, sale el sembrador a sembrar  
sobre su propia gracia, en el drama  
del cardo urticante y la espina hiriente.

Viene el emisario santo, que es el Hijo inmaculado,  
a transitar el suelo abyecto del hombre,  
en el signo de angustia providente,  
y mediador de aquella Palabra divina,  
antesala y resguardo de la ira de Dios.

Ya que el hombre conocerá a Dios  
viviendo entre espinas.

Viene el sembrador a su propio terreno,  
allí donde retuvo al hombre,  
para que el hombre reciba el dolor,  
aprenda del dolor, y sepa que el dolor  
es un nuevo don, y al tiempo gestor de la ofrenda;  
ofrenda acepta a Dios, en el Hijo.



## II

---

El Sembrador siembra en toda tierra  
del drama del hombre.

No elige tan solo la buena tierra,  
sino que inspira a que toda tierra  
pueda aspirar a ser “buena”.

Aún explicando,  
porqué puede fallar el brote y no fructificar,  
en la misma aclaración, reside la alerta  
y el motivo de oposición y de lucha;  
y así aspire a ser tierra fértil.

“En terreno pedregoso”,  
la poca raíz quemará el sol su brote.  
Si el Sembrador puso su semilla, santa,  
y don creador de Dios, ¿ porqué Dios  
no podrá dar raíz, aun en la piedra,  
si en lo fiel se le pide?

“A orillas del camino”, donde los pájaros devoren la  
semilla para alimento temporario.

¿Porqué Dios no ha de enviar alas de santidad  
que no devoren la semilla, sino que la abonen  
con gracia providencial,  
para fortalecer en comunidad  
el riesgo de intemperie de la orilla del camino . . . ?

“Entre espinas”,  
donde las preocupaciones del mundo

como espina, ahoguen,  
¿ Porqué Dios no ha de dar dones de caridad  
para que la lucha mundana sea de bendición,  
para ayuda caritativa,  
y no enemigo de competencia de supresión?

Aún, la “tierra fértil” que fructifica,  
estará expuesta a un sol a veces abrazador,  
a encontrar un entorpecimiento  
para el desarrollo de la raíz,  
o eventuales espinas que amenacen ahogo.

Pues, también la tierra fértil,  
necesita del ruego a la gracia de Dios,  
para llegar a la meta del fruto;  
que al estar anunciado por el Señor,  
indica que siempre esperará el fruto bueno,  
en el camino fiel a la gracia santificante.



### III

---

Adán, el hombre terreno,  
siembra sobre el suelo quebrado por el pecado,  
y en gracia de Dios, produce cardos y espinas.

Allí, la gratitud de la criatura, pide la gracia del fruto a Dios,  
y Dios da el fruto con medida, a la medida del hombre.

El hombre pide perdurar, y Dios da perpetuidad  
en la promesa de eternidad.

El hombre pide sabiduría para el fruto de sus manos, y Dios  
da el don de caridad con ansias de perfección de amor.

Jesús, el Cristo, el hombre celestial, siembra sobre el suelo  
escabroso de la tiniebla humana, y en gracia de Dios,  
produce frutos de camino de ofrenda santa, para Dios,  
según el hombre; y frutos de luz, que signarán el día  
preciado de la redención.

Allí, la gratitud de la criatura, pide la gracia del fruto a Dios,  
y Dios da el fruto sin medida,  
según la infinitud del hombre celestial.

El hombre pide presencia perpetua junto a Dios,  
y Dios da al hombre el mismo trono de Dios,  
que ocupa el Hijo, el cual reúne a sus hermanos.

El hombre pide el don de Dios, y Dios lo sume en el Espíritu  
Divino, que diviniza al hombre, en su destino de eternidad.



## IV

## “Al borde del camino”

---

Orillas de la desgracia;  
en afueras sin retorno;  
el adentro de los riesgos.  
Bordes del hambre sin pan.

Para albergar la semilla  
ya donada en el camino,  
en las orillas del signo,  
señalado de intemperie.

Rigores del mundo ajeno,  
a la ignorancia que ambula,  
por espinas de inconsciencia  
y penas de angustia estrecha.

Hallaré tuya la gracia,  
sembrador de luz innata,  
cuando, al andar tu camino  
camine mejor mis pasos.

Si la semilla de vida  
viene de tu sola mano,  
para ser bien conocida  
hay que conocerte a Ti.

Orillas de la desgracia,  
y un mundo de los desbordes,  
ocultan aquel tesoro  
que germina en nuestro campo.



# V

## “Sobre las piedras”

---

Duro camino,  
que afloja con el sudor.  
Piedra en la piedra;  
terrón de tierra regada.

Pisada firme,  
con cansancio y con dureza,  
con o sin huella,  
que se recuerda o se olvida.

Trazos y trazos,  
forjados en el desgarrar,  
con el esfuerzo  
que no se sabe medir.

La lucha buena,  
la que tiene su semilla,  
y da su brote  
nacido desde la piedra.

Fruto costoso,  
donde la espina amenaza;  
con sol que abraza,  
sin que ahonde su raíz.

Piedra del mundo,  
del agobio y de la angustia;  
parece estéril,  
si no advierte su semilla.

El sembrador,  
de los dones providentes,  
da fortaleza,  
y hace a la piedra, fértil.



Como el rencor lastima  
al propio corazón,  
y la venganza ahoga  
a la propia esperanza:  
vulnera el sentimiento  
la espina de la insidia,  
vencida la confianza  
en la propia tiniebla.

Brota en pecho doliente  
como una pena incierta  
la semilla que vive  
en el secreto don;  
brota en lucha imprudente,  
como un grito indiscreto,  
como un canto que fluye  
con pulsos de bondad.

Presente en el latido  
la semilla de Dios,  
sube por la nube  
de una orilla brumosa;  
orillas del auxilio  
de la gracia fundante;  
oscuridad sin cielo  
que en su cielo renace.

La simiente sembrada  
del sembrador divino,  
que lucha entre la espina,  
no tanto por el brote,  
o por el fruto ansiado,  
como por el destino,  
esperando en el seno  
del infinito cielo.



Corazón bien dispuesto  
que advierte la semilla,  
de no saber su origen  
percibe su valor.

Corazón bien dispuesto,  
que lucha con sí mismo,  
por despertar de un sueño,  
de un campo de dolor.

Dispuesto a perforar  
el cielo de los ruegos,  
la bondad de la entrega  
más allá de los lindes.

Para abocarse al brote  
que deja ver su gema  
abrigada de anhelos  
y de latidos nuevos.

Y en la fuerza que busca  
con insistencia alerta,  
abre surcos de luces  
y sendas de llamados.

En potencia virtuosa  
de un apego constante,  
amorosa contienda  
vislumbrada de alturas.

Si gracias a la gracia  
regala su prodigio,  
desde la flor ligera  
hasta el fruto maduro.

Semilla desbordada  
del Sembrador cuantioso,  
comparte su riqueza  
rebozada de dar.



Divino Sembrador,  
vienes a la tiniebla penosa de la criatura  
a sembrar la semilla del reino.

Bajas al suelo del alma y la llamas “mi hermano”,  
con el lenguaje llano de nuestra sombra de ignorancia,  
para reverenciar en ella la gloria del Padre.

La criatura te llama Señor, y se atreve a dirigirse a Ti,  
pedirte y acompañarte, porque te sabe fraterno.

Pero la criatura no debe llevarte  
a la ignominia indiferente de sus abusos,  
considerándote a Ti, Señor, igual a ella,  
criatura en la caída;  
para ver al Redentor en su propia miseria,  
sino, que la criatura se sienta asistida por su Creador,  
en el mismo campo de su postración.

Es decir, no es la criatura que iguala a Cristo a ella,  
para llevarlo a su tiniebla;  
sino que Cristo baja hasta el abismo último  
de su criatura, para divinizar su siembra,  
y así, la criatura divinice su cosecha.

Cristo desde su trono de gloria,  
la criatura desde la gracia santificante.

No arriesgue la criatura a volcar la semilla  
hacia un fruto malo,  
llevándolo a la ciénaga de su postración,  
con sus actos, con su lenguaje,  
dilapidando la herencia y equivocando el signo.

Cristo, hasta en la última humillación de la cruz  
y el sepulcro,  
bendice desde su trono de gloria,  
y por ser Quién es Él, siempre glorifica.

La criatura aún en la culminación de su camino  
que eleva a Dios, en gracia revelada, según la carne,  
todavía puede caer y vituperar un triunfo,  
pues, aunque muy alto, no culminado aún.



# IX

---

Sembrada la semilla se esperará el fruto,  
en las ayudas y las benignidades del tiempo;  
en las interposiciones e interferencias nocivas  
de las intenciones.

El fruto, no ha de ser para atesorarlo en la avaricia  
de la acumulación impropia,  
en los escondites de la iniquidad,  
bajos los estratos del acomodamiento,  
ni en el retraso desvanecido de la indiferencia.

Irá como la lámpara sobre el candelero para que,  
viéndose la luz, alumbre los caminos,  
enriquezca la comunión, y alumbre los rostros  
de la devoción sincera,  
para acrecentar la gloria de Dios en la criatura.  
Aunque sea ocultada la semilla, el brote,  
el follaje, el tallo, la flor o el fruto,  
de todos modos se verá; luego, se verá.

Pues, el don de Dios es para todos,  
y todos pueden verlo en Dios.  
Aunque ambule el fruto por los secretos  
de las conveniencias, un día se sabrá del fruto,  
ya que toda sabiduría reside en Dios;  
y quien aprecia a Dios, ve cuanto debe verse,  
de los campos fructíferos de la gracia bendita.



# X

---

Al que, teniendo tierra fértil, es constante,  
en el bien de fidelidad, se le dará;  
no solo el ciento por uno prometido,  
sino además, la vida eterna, es decir,  
en infinitud por lo eterno.

Al que, teniendo tierra con enredo de espinas,  
es inconstante en la lucha por desear la gracia de Dios,  
no le será dada según ninguna promesa, pero además,  
le será quitada la semilla, con todo lo que aún no tiene.

Si quien tiene oídos prestos para oír,  
oye el llamado benigno del Sembrador,  
que dejando su semilla en el campo secreto del alma,  
llama con su amor, para que sea amado este don,  
y por su oído atento oye en el alma  
los pasos del Sembrador generoso,  
conseguirá el fruto en los fines sin fin.

Aquel, que teniendo oídos para oír no oye,  
por indiferencia, o por desprecio,  
y hace que se aleje la voz del Sembrador  
que llama con su amor:  
este, no solo no oye la Voz de Dios,  
sino que se priva de oír, además,  
la voz de los obreros del campo sembrado,  
que por fraternidad amorosa  
pueden advertirle de la semilla.

Pues, si no oye al Señor del sembrado  
con su voz inconfundible,  
menos oirá a sus hermanos que alertan en su campo.

Quien tenga oídos para oír, oiga,  
empéñese en querer oír,  
que el Sembrador maravilloso  
levantará la voz para que el alma,  
distante de toda revelación,  
oiga aunque sea, un susurro;  
que aún ese rumor,  
siempre llevará al signo del divino Sembrador.



## 5)

# “TU SANGRANTE AMOR”

**SEÑOR;**

---

Tu sangre va en la sangre del dolor,  
del hombre que quedó sin redención.  
Solo podrá elevar su condición  
si en la cruz, resplandecen sus heridas.

Solo Tú, con tu Espíritu dador,  
has podido subir en la pasión;  
donde sube la llaga de expiación  
y el amor que se inmola en nueva vida.

El Señor, ya caído en lo postrado,  
en sangre que ha perdido la obediencia,  
la redime con sangre de inocente.

Por un amor latente y consagrado,  
en un Cristo viviente y propiciado,  
con que conquista el alma, en Dios, la fuente.



# 6)

## COMO OVEJAS

### EN MEDIO DE LOBOS

*Lc. 10 -2,3*





Pastor bueno,

quieres que tu criatura sea mansa;  
con esa mansedumbre que confía,  
en la fuerza del bueno y poderoso,  
del Pastor que no huye de su campo.

Quieres que tu criatura sea humilde,  
con la humildad que abraza su servicio;  
en el ejemplo del que da la vida,  
el Redentor, que da toda su sangre.

Quieres que la criatura sea libre,  
en esa libertad siempre dispuesta  
a darlo todo en el amor de Dios.

Confiada en que el Pastor no faltará  
en cada instante que el camino alumbre;  
en cada pena que el dolor señale.



Pastor bueno,

pudiste habernos hecho como lobos;  
por el vital fervor de tu inocencia.  
En la pureza de guardar el celo,  
donde refugia el bien su santidad.

Pudiste habernos hecho invencibles,  
en la visión de un cielo inabordable;  
donde la gracia eterna va intocada,  
y la tiniebla nunca la perturbe.

Pero viniste Tú a nuestro mundo  
con tu poder omnímmodo de cielo,  
enseñoreado de tu gracia excelsa.

Quisiste dar tu fuerza a la criatura,  
y que confiara en esta fuerza invicta;  
ella es oveja, su poder es Tuyo.





---

Invencido;

el verdadero, como el inocente;  
si en lo pequeño es fiel, como en lo grande;  
el débil en la carne temporal;  
que de humillado ama con su ofrenda.

Invencido;

en el Único que podrá vencer;  
el Verbo, que ha creado lo creado,  
y luego sostenerlo con su vida,  
al develar el infinito eterno.

Si el error desconoce pertenencias,  
sin proyecto que eleve la confianza,  
en la sorda materia que se aleja.

Al adueñarse de lo que no es propio,  
sin saber qué decir en su silencio,  
ni saber hasta cuando vuela errante.



## IV

---

Como alma que espera su rescate,  
confiada oveja, que buscando amar,  
sabe que en bien espera a quien la ame;  
sublime ensoñación de su horizonte.

El alma, que no aclara lo que ama,  
buscando sin saber dónde buscar,  
sin saber que su sueño en el amor,  
que le sigue la huella por los campos.

Confiado en la potencia de su garra  
el lobo se desplaza amenazante,  
cuidando con sigilo el escondite.

El Dueño, sin buscar, ha de encontrarlo  
en el provecho injusto de su hurto,  
sobre la oveja, que trasluce frágil.



La oveja ha de saber que pertenece  
a una digna bondad de comunión,  
hermanada en un Dios, Padre de todo;  
y que la Creación cuenta con ella.

Como el lobo también hace manada  
que colecta poder de subsistencia,  
su interés se ha cerrado con lo propio,  
que da, solo en defensa protegida.

Es mejor ser oveja de lo débil  
y no confiar en propias fortalezas;  
sabiendo que el Pastor no tiene falla.

La común unidad de lo fraterno  
es campo en que se abriga cada alma,  
para sentirse plena, dando todo.



## VI

---

Pastor bueno,

Bajas por la hondonada tenebrosa  
del deseo voraz del alma injusta.  
Bajas hasta encontrar el escondrijo  
donde fermenta la intención desviada.

Bajas franqueando puertas del encierro  
hasta el refugio de la sombra indigna;  
tanto has bajado por lo degradado  
que nadie ya podrá bajar más bajo.

Y no se corresponde con lo hundido,  
el infinito inmenso de tu gloria;  
llevando inculpación con inocencia.

Porque el amor de Dios con que Tú amas  
todo lo sana en el perdón gratuito,  
cerca de Ti; cerca del pan sagrado.



## VII

---

Dé, la oveja, su ejemplo de obediencia,  
y dé, su comprensión caritativa;  
ante un mundo de lobos que la acecha,  
ante un reino caduco y temporario.

Dé la oveja al Pastor, fidelidad,  
y un preclaro fervor de seguimiento;  
ante un mundo disuelto en el error,  
desvío y desconfianza a la verdad.

Que el Pastor cumplirá con su promesa  
de estar en comunión con su criatura,  
en ser su realidad, camino y vida.

Y en un reino de dones, ser el don,  
para que todo lobo sea oveja,  
en autenticidad de ser criatura.



## VIII

---

Pastor bueno,

Como obediente, se ha de ser oveja;  
mas, por tu gracia de fraterna vida,  
a tu lado, y en el eterno bien,  
alma hija, discípulo y amigo.

Por ser unidos se ha de ser oveja;  
mas, por tu digna caridad de Padre  
nos das la libertad de ser de Cristo  
y en el eterno cielo tu infinito.

Oveja, por los campos temporarios;  
pero en tu reino, de la Trinidad,  
por la revelación del Dios total.

Enviados como ovejas entre lobos;  
amados como hijos entre hermanos;  
premiados como almas de la Luz.



Lobo el hombre, con garras de invasor.  
Lobo el hombre, con furia de arrogancia;  
con la fuerza del músculo que muere;  
con la idea del hombre sin su Dios.

Oveja el hombre, que se sabe débil.  
Oveja el hombre, bien dispuesto a amar;  
en el servicio llano a cuanto sufre;  
en el valor que admite perdonar.

Oveja o lobo, el hombre ha de morir,  
a su destino de caduco tiempo,  
donde va su bondad o su malicia.

Si va abrazado a su Pastor eterno  
irá desde el rebaño de los campos,  
hasta la eterna comunión de santos.



# X

---

Pastor bueno,

te pones como ejemplo, manso, humilde,  
que sabes de la ofrenda de tu sangre,  
en el perfecto amor que entrega todo,  
como agraciado don de la inocencia.

Que al confrontar al lobo Tu no huyes,  
si por la puerta entras al redil;  
siendo Tú mismo, puerta del camino,  
y verdadera senda de la vida.

Como enviado por voluntad del Padre,  
por víctima de sangre redentora,  
no evitarás la herida y el dolor.

Tú quieres a tu oveja como tuya,  
confiando en el amor del buen Pastor,  
en el amor que quiere el Padre eterno.



# 7)

## “TU ETERNO AMOR”

**SEÑOR;**

---

tu amor es todo dar; y solo pides  
que en ese mismo amor, el alma ame.  
Pues hay un don de excelsa voluntad  
en donde esperas Tú, el alma te ame.

Esperas en que ella no te olvide,  
con la esperanza que en la luz te llame,  
en el regalo de la libertad,  
y su oración de luz en Ti derrame.

Hay un “siempre” que fluye de la cruz  
para esperar en Ti, que nunca faltas,  
en el bien de lo eterno, donde esperas.

Y un “nunca” que abandones nuestra alma,  
en la penosa senda de la prueba,  
cuando tu amor es llaga en esa cruz.



8)

---

**LA OVEJA Y EL LOBO,  
EN EL HOMBRE**

---



La oveja  
puede ver ( o tiene ocasión de ver)  
que su amo es grande,  
y tiene corazón,  
para darle de sus bienes.

El lobo llega a ver(o se condiciona a ver)  
que su amo sea poderoso,  
pero no oficie de rigor  
para castigar su osadía.

---

La oveja puede ver  
la realidad de su pequeñez más real,  
en la sinceridad de esa vida,  
que se le escurre en el tiempo.

El lobo llega a ver  
su voracidad invasora,  
en la necesidad enfrentada  
o en el hambre perentorio.

---

La oveja puede ver,  
que vive en un reino creado,  
en la bondad de un regalo,  
que es una fuente de bien.

El lobo llega a ver,  
que puede hacer suyo  
cuanto se ofrece a los ojos,  
antes que otro lo arrebathe.

---

La oveja puede ver  
su vergüenza y su hambre,  
su enfermedad y su injusticia,  
como peripecia de débil caminante.

El lobo llega a ver  
su rencor y su venganza;  
de sentirse despojado en lo indigno  
quiera reforzar su avaricia.

---

La oveja puede ver  
que ella nada tiene,  
si no es en Quien Da,  
para que tenga.

El lobo llega a ver  
que todo cuanto él puede,  
debe ser defendido  
sin admitir nunca perderlo.

---

La oveja puede ser  
rescatada en su desolación.

El lobo llega a ser olvidado  
en su encierro.

---

La oveja puede ver cuanto desea  
en Quien puede hacerle ver.

El lobo llega a ver  
cuanto ambiciona  
en Quien le puede quitar.

---



## 9)

### “TU HUMILDE AMOR”

**SEÑOR;**

---

si Tú amas desde mi mismo amor,  
amas Tú, porque amando, ame yo.  
Si amas tanto que por mí te escondes,  
que por amarte yo, te muestre a Ti.

Si Tú en mí, te fundes a mi alma,  
para arrojarme en el abismo tuyo.  
Si para desaparecer de mí,  
no luces Tú, para lucir en mí.

Humillación cruzando por la herida;  
abyecta el alma, en el abyecto suelo;  
en comunión que alumbraba la tiniebla.

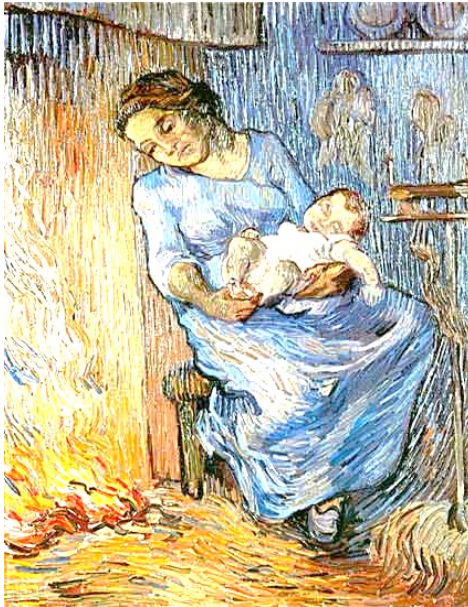
Humilde pan sumido a la substancia,  
como alimento en el eterno brillo,  
que muere, no a morir, sino a vivir.



**10)**

**CREADA**

**PARA AMAR**



---

---

*V. van Gogh*

■

---

Criatura humana,

creada para amar;  
eres amada por el amor sublime,  
desde el primer palpitar del corazón formado,  
desde el primer destello de la luz del alma.

Eres amada antes, desde el misterioso eterno  
de la voluntad amorosa del Creador.

Eres amada antes de toda conciencia de ser;  
amor que enfila  
hacia los benditos campos de infinito.

Consciente de tu existencia,  
alma humana, que vives en lo humano,  
aprende a amar  
desde el amor que hay en ti  
hasta el amor que de ti se infinite.

Perfecto amor, que lo da todo  
por alcanzar al Amor que ama.





---

Criatura humana,

eres amada con el amor que se da,  
en tu regazo, abundante, bien intenso,  
y derramado, al regalo generoso.

Sencillo para Dios,  
en la simplicidad de lo verdadero,  
en la alegría de lo compartido,  
en la sabia paz de lo propio.  
Confiado, que ha de ser hallado;  
esperanzado de ser gozoso; cierto de ser apreciado.

Pero en ti, criatura humana,  
cruzando por las hondonadas,  
del desvío, del error, de la tiniebla,  
de lo escabroso; para ti, que pruebas la lágrima,  
que arriesgas la herida, que anidas lo incierto,  
para ti, responder con amor  
al amor agraciado del Espíritu,  
se refleja en amor difícil,  
amor que llama y que calla,  
amor que viaja los caminos de un dulce misterio,  
pero de un oculto enigma.

Para ti es el drama de la ausencia,  
que clama por un ideal, y pasa  
por la insidiosa espina.





---

Criatura humana,

eres amada para que ames.

El amor que no ves,

- lo ves cuando el que necesita amor  
te impulsa a dar;

- cuando el que desprecia, desprecia tu amor,  
te anuncia que requiere de tu amor  
un desprendimiento desinteresado;

- si ante la infidelidad del mal que afecta a otros,  
tu amor puede reparar caminos  
que inviten a otros a amar;

- cuando, por el olvido indiferente,  
o se reemplaza al amor por un goce material,  
y esté ausente el amor que da, alertando  
a que alguien deba amar.

- Cuando el perfecto don de amor de otro,  
invite a aprender del amor;

- cuando la pena derrote, el dolor derrumbe,  
la lágrima obnuble, o el fracaso desilusione,  
recordar que solo el amar esperanzado  
puede sostener erguida la dignidad.  
Para esto, y tanto más, se necesita amar  
con el amor de Dios.



# IV

---

Criatura humana,  
lo aceptes o no, estás aquí, en un corazón que late,  
y en un mundo de la efervescencia.

La prueba del despojo,  
el laceramiento de la herida, hacen dudar  
de que circule entre los corazones el amor.  
Desvanece la idea de amar y derrotados los caminos del paso  
que va siempre más allá,  
sin cejar en un avance incierto, empuja  
a descreer del amor, cuando ha escapado el gusto  
y cierta dicha de la vida.

Pero debes saber que el amor está antes.  
En una edad sin transitar, y en un estar sin pasado,  
va el amor providente de Dios,  
que aun en el tiempo y en lo azaroso del tropiezo,  
sigue estando allí, el amor divino,  
persistente, alerta y dinámico,  
como una fuente del impulso vital.

Por ese amor no se te admite el abandono  
en el desfallecer, ni el olvido  
por un injusto plan de lo infiel.  
Le toca, al alma de la criatura,  
buscar en sí misma tal amor,  
y buscar en Dios, lo perfeccione.



# V

---

Criatura humana,  
cada instante de la vida de tu corazón  
es eterno en la eternidad graduada en Dios.

Si viene creado de la mano providente  
e infinita del Creador, y luego de pasar,  
jamás retornará en paso reiterado,  
es que viaja a su bien de lo eterno.

Alma del agrado que cuida Dios por su ángel,  
no dejes pasar este instante:

- sin un pensamiento de bien;
- sin un deseo de amar;
- sin un aliento de esperanza;
- sin un acto de fe que espere amar.

No dejes pasar el instante de vida:

- callando la ofensa;
- diciendo tu palabra de proyecto en bien;
- llamando a tu hermano a la confianza;

No dejes pasar:

- sin que tu mano reconstruya;
- sin que tus ojos reflejen luz;
- sin que tus oídos oigan que perdonas;
- sin que tu gusto aprecie lo bueno;
- sin que tu olfato identifique el aroma de santidad.

No dejes pasar el instante que Dios te regala,  
para devolver el regalo en amor providente.



## VI

---

¡Oh, Criatura humana!,

fuiсте creada para amar.

El primer acto de amor de Dios,

es querer que existas.

Al quererlo, ya este amor es eterno.

Alaba a la vida:

- dándole la dignidad;
- dándote entera a ti misma;
- no queriendo retener ni rescatar para ti,  
porque Dios te ha dado para dar;
- y si retienes, obstruyes a tu vasija para recibir.

Anhela el amor:

- que, no sabiendo amar, imita a Cristo;
- no sabiendo a quien amar, vive según el Evangelio;
- no sabiendo cuánto amar  
sigues la Cruz de Cristo, en tu cruz.

Honra la verdad:

- en el esfuerzo de habitar la luz,  
para que la inteligencia luminosa  
alumbre el camino de la vida.
- el buen consejo que sea guía para ti y para otros,  
en la fidelidad, al cumplir los deseos del corazón.  
Siguiendo el resplandor del deseo divino,  
que al querer que existas, ya confió en ti.



## VII

---

Criatura humana, si amas por el beneficio  
amas en la espina de la falta de fe.

Si no esperas que el Señor otorgue su gracia,  
con la riqueza de la vida, y los tesoros de amor  
con que regala Dios,  
y te consideras escaso y en vacío,  
de allí que pides beneficios;  
y das tu amor solo a lo que te favorece.

Amarás, en beneficio o en perjuicio,  
ya que el amor es de Dios, y con Él debes amar.

A quien te beneficia agradecerás  
con amor de retribución;  
a quien te perjudica acompañarás  
en el dolor del mal,  
con amor de caridad fraterna.

El juicio te servirá para comprender cada caso,  
el del aprecio, o el de la comprensión.

Sin juzgar al mal para denostarlo,  
ni al bien para preferirlo.

En el aprendizaje de la fe, se ha de conocer a Dios  
cada vez en un grado superior;  
conocimiento sobre conocimiento,  
imitando su amor prudente y silencioso,  
calmado en la presteza y justo en la elección.



## VIII

---

Criatura humana,

el amor de Dios es tu principio, desde ti misma,  
y es tu fin, de ti, en Dios.

Principio, como fuente de toda fuente;  
y fin, como horizonte de todos los fines.

El principio te impulsa en la búsqueda de ese amor.

El fin te atrae, y el atractivo  
busca la unión con ese amor.

Precaución; en todo cuanto te impulsa,  
y en todo cuanto te atrae.

Si el impulso es sólo tuyo, podría responder  
solo al arrojo de tu carne,  
y no a la señal de la Luz del Espíritu que te da la fuerza.

Si la atracción es solo para la necesidad  
de tu carne, sería un atractivo del mundo,  
y no del llamado de la vocación divina,  
que te busca a ti, en ti.

Precioso impulso que te lleve a buscar  
la señal del Cristo en cruz, para fundar  
todos tus principios.

Agraciado atractivo, que te hace anticipar  
y pregonar el encuentro de los infinitos fines,  
y los eternos campos de la vida de espíritu  
en el amor extático de los cielos.



# IX

---

Criatura humana,

cuentas con el amor invicto de Dios;  
invencido en su constancia perfecta,  
en su perseverancia fiel, en su regalo indefectible

Él no fallará.

Mas, no abuses de la infalible presencia divina,  
pues lo deja, también a tu elección libre;  
sin dejar, nunca, la compañía de su enseñanza,  
para auxiliarte y fortalecer tu elección  
del amor verdadero y eterno.

Si Dios ha puesto límite a tus días en la carne,  
lo puso también en aquello que la carne elige.  
Porque cumplido ese límite  
no podrás ya elegir, habiendo sido tu elección  
cuanto viviste hasta allí.

Busca a Dios mientras Él se presenta  
como posible de ser encontrado.  
Ama al amor, mientras el amor te llama.  
Luego, podrías llamarlo,  
pero nunca llegaría a ti,  
si tú ya te ubicaste fuera,  
en la tiniebla eterna; en el servilismo del desamor  
y la esclavitud del odio.



Criatura humana,

agradece a Dios, amando lo que Él ama;  
colabora con Dios, rechazando lo que Él rechaza;  
haz que crezca el cielo en ti,  
alimentando tu sed de justicia;  
ansía la vida eterna para que crezca en ti  
el gusto por la gracia de Dios.

Porque Dios, que ha puesto en la vida  
el ascenso por grados, no dará lo suyo  
con súbita sorpresa, salvo la excepción que Él elija.

- grados de vida, para completar la sabiduría,  
y se comprenda la unión con Dios,

- grados de amor, para conocer la vastedad  
de la riqueza propia, de darse en la caridad.

- grados de justificación, para comprender  
los grados de fidelidad, de saber apropiarse  
de cuanto ha sido confiado a la criatura.

- grados de santidad, para alumbrar  
los tesoros de gloria que el Santo Espíritu  
va confiando a la ascendente esperanza,  
que lleva a la posesión de Dios, en Dios.

Escala del amor, donde todo es amor,  
pero graduado en ascenso de perfección,  
hasta escrutar los infinitos del don divino;

Criatura, estás llamada para amar  
de lo ya creado por amor,  
hasta el amor más alto de lo eterno.



# 11)

## LA CRIATURA HUMANA



*La criatura humana:*

---

es como una **vasija**  
que nunca puede estar vacía.

- La llena Dios con su alimento de gracia
- o la llena el sí mismo (egoísta)
- o el enemigo, que va desviando agostando el residuo, que ha dejado lo divino.

*La criatura humana:*

---

es como un **espejo**

- que refleja de acuerdo a quien mira.

- Si mira a Cristo crucificado  
procederá y juzgará  
con misericordia, perdón y paz.

- Si mira al enemigo  
procederá y juzgará con odio,  
con ira, con error, con desvío o con pereza.

*La criatura humana:*

---

es como un largo **camino.**

- Si va hacia Cristo, abrazando la cruz,  
su horizonte va aclarando la senda  
de la destinación en Dios.  
(Se aferra al espíritu).

- Si abandona su cruz, en un camino errático,  
pierde todo horizonte sin poder definir  
hacia dónde deba destinarse.  
(Se aferra a la carne).

*La criatura humana:*

---

es como un **fuego**

- Si arde en la caridad,  
dirige su ardor hacia Dios;  
y brota entonces el amor al prójimo,  
desde el desinterés y la ofrenda plena.

- Si arde en la avaricia,  
difunde su ardor hacia la posesión  
del bien del mundo, cuyo capital  
nunca basta para saciar el deseo de poseer.

*La criatura humana:*

---

es como una **luz.**

- Siempre luce por la Luz de Dios.

- Si difunde hacia el propio provecho,  
o hacia el error, o la mentira,  
se ensombrece hasta ser tiniebla;  
o bien, se exaspera hasta ser  
ceguera de encandilamiento.

es como una forma sonora.

-Si dice su expresión  
en la sinceridad del canto,  
su lenguaje coordina al lenguaje divino,  
y muestra la belleza de la vida y su verdad.

- Si expresa su discurso  
al interés del poderío mundano,  
tergiversa todo orden de forma.

Entorpece entonces  
la conexión de unidad de las almas.

Lesiona la pureza esperanzada  
de apreciar lo bueno.

es como un árbol

- Bueno para alimento y medicina.

- Si calla su existir para dar:  
la flor en la belleza y el fruto en la salud.

- Si se aquieta para recibir el riego  
y nutrirse en la raíz.

- Si obedece en ser “sí mismo” para la vida  
poblando el espacio con su crecimiento.

alimento:

para unidad de las almas.

medicina:

para la caridad que trasciende.

El árbol llega a ser:

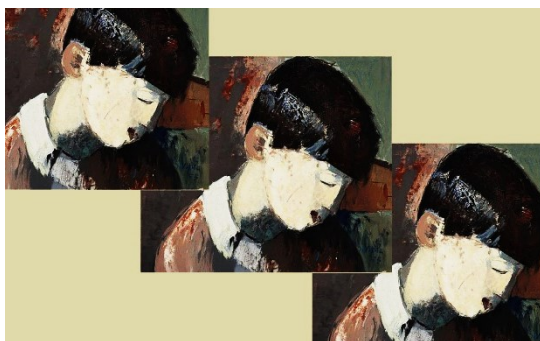
- motivo de confusión y desvío.

- Confusión:

- por el fruto excesivo

- por el fruto malvado

- Desvío:
  - por semilla de error
  - por semilla de negación
- Si calla para esconder una avaricia;
  - Si paraliza a otros por despotismo;
    - Si desobedece, y no da fruto a su tiempo.



**12)**

***- DESAPARECER***

***- EN LUZ QUE PERMANECE***

***- PARA NO IRSE MÁS***



# DESAPARECER

---

Como se va la flor,  
por la belleza que ocultó su brillo,  
también la espina, del dolor, se va.

Como se va la llama,  
que el fuego, con su ardor purificó,  
también se va el destello que ilumina.

Como se va la pena,  
tras del tiempo que ahoga los olvidos,  
también se va el recuerdo, con su arraigo.

Como se va la fe,  
tras la muerte que extingue fenecida,  
la esperanza se va, desvanecida.

El amor no se va,  
en saber que vivió resucitado  
del dolor ofrendado en una cruz.



# EN LUZ QUE PERMANECE

---

En luz que permanece,  
permanece el Espíritu donado;  
cuando todo se ha ido, con su fruto.

En luz que permanece,  
permanece la ausencia y el olvido,  
en la herida vencida por el tiempo.

Permanece la luz  
como el dolor que olvida, su enseñanza  
o la alegría grata en la memoria.

Permanece la luz,  
en la voz que se dijo, y que se esfuma,  
o la mirada rauda que se aleja.

Lo que no permanece  
queda prendido como evocación  
donde Dios, infinito, permanece.



# PARA NO IRSE MÁS

---

Para no irse más,  
todo se va una vez a lo infinito,  
y sin volver, prosigue su horizonte.

Para no irse más,  
hacia un regreso marcha el alma viva,  
volviendo donde ansía ser eterna.

Para no irse más,  
así deambula Dios en la memoria,  
para ser visto en el amor que indaga.

Para no irse más  
el alma del amor que se desangra,  
todo ha de dar, sin nada retener.

Si para ya no irse,  
la pobreza del pobre es la riqueza,  
que su nada ante Dios, pide la gloria.



**ÍNDICE**    **“(?)...CÓMO AMA DIOS...(?)”** Meditaciones

I	– “Tu mismo amor” soneto	3
II	– El Cristo en abandono I a X	4
III	– “Tu cercano amor” soneto	15
IV	– La semilla entre espinas I a X	16
V	– “Tu sangrante amor” soneto	30
VI	– Como ovejas en medio de lobos I a X	31
VII	– “Tu eterno amor” soneto	42
VIII	– La oveja y el lobo I a X	43
IX	– “Tu humilde amor” soneto	47
X	– Creada para amar I a X	48
XI	– La criatura humana I a X	60
XII	– Desaparecer	67
	– En luz que permanece	68
	– Para no irse más	69
	– ÍNDICE	70



**Rodolfo Daluisio**

2019